

La muerte y los muertos en el culto a María Lionza. Un acercamiento etnográfico.

Nadeska Peña M.

Maestría en Etnología, mención Etnohistoria. U.L.A. Mérida - Venezuela.

E-mail: hatsepshut22 @ hotmail.com

RESUMEN

El artículo que presentamos tiene como principal objetivo dar a conocer a la colectividad general cómo ha sido abordado el tema de la muerte y los muertos dentro de un culto muy particular que son participes la mayoría de los venezolanos, El culto a María Lionza. La investigación se llevó a cabo en Mérida - Venezuela, en el periodo 2007-2008 en base a testimonios y relatos de la comunidad marialioncera merideña, con el propósito de acercarnos a la noción de muerte de una comunidad en la que los muertos han ocupado un lugar fundamental, y parece convertirse en el núcleo de lo religioso.

Palabras Clave: Culto a María Lionza, muerte, espíritus, religión.

Introducción

En Venezuela existe un culto que le ofrece al hombre una cierta familiaridad con los muertos, el culto a María Lionza. Éste les ha ofrecido a sus creyentes una relación con los espíritus o muertos de los seres queridos y hasta con espíritus de personajes históricos. Los muertos o los espíritus aparecen a los hombres en todo momento o durante el trance ritualístico, dirigido por el "banco"(1), (conocido como un ser de apoyo espiritual) cuando envían mensajes a sus descendientes a través del "médiu"(2) (o materia que tiene el don para la comunicación).

Como manifestación religiosa el Culto a María Lionza posee un conjunto de prácticas y creencias que tienen significado para sus creyentes. El culto más que la búsqueda de la salvación del espíritu, concepto cristiano, busca la mediación de los espíritus que le proteja de las enfermedades, de las desdichas materiales y espirituales. Los adeptos marialionceros se comunican con los espíritus a través de los médium que entran en "trance"(3) por medio de cigarrillos de tabaco, ron, "hipnosis y quizás algunas drogas"(4). Y ocurre aquí lo que se conoce como la posesión por los "espíritus" reivindicando la importancia de los mismos en el culto Marialioncero.

En el culto a María Lionza se "trabaja", como dicen los adeptos con una gran cantidad de espíritus que pertenecen a distintas cortes. Éstos a su vez varían, se esfuman o aparecen de acuerdo con la formación, cultura y personalidad de los participantes y creyentes.

A continuación veremos como están integradas algunas de las "cortes" en el culto a María Lionza. En un estudio realizado por Clarac de Briceño Enfermedad como lenguaje en Venezuela (1992) nos ofrece una valiosa y abundante información etnográfica y etnológica sobre muchos de los espíritus con los cuales trabajan los marialionceros. En un principio existía una sola "corte": la de María Lionza: Culto a la diosa Acuática, identificada con el agua de las lagunas y ríos, con la culebra Mítica- luna y Arco iris hembra, entre otros. Sin lugar a dudas, un culto muy indígena y típico de las mayorías de las religiones autóctonas de Sur-América. Éste culto, durante la colonia siguió realizándose en secreto en las montañas de Yaracuy, donde para muchos vivió la Reina María Lionza. (p. 110-122)

Con el proceso de colonización y la entrada al Nuevo Mundo de esclavos africanos, existe la posibilidad de una cierta influencia africana en el culto, no obstante, el culto permaneció centrado en su diosa inicial "Indígena" en las montañas de Yaracuy.

Con los años pos- independentistas el culto recibió unos cambios que se caracterizan por la migración a la ciudad y la incorporación de espíritus de héroes indígenas y negros de la historia de Venezuela, como por ejemplo: el espíritu de los caciques Guaicapuro, Paramaconi, Tamamaco, Tiuna, que ingresan a la "Corte India" de la Reina, y los espíritus de los afrodescendientes Felipe, y Miguel ingresan a la "Corte Negra". Siguiendo la misma línea de las cortes negras el culto recibió

incorporación de numerosos elementos de las religiones Afroamericanas como la Santería Cubana, el Vudú Dominicano y haitiano, el culto a Shangó de Trinidad para dar fuerza a lo que se convirtió en la "Corte Africana". Así como la incorporación Santos Católicos para dar origen a una "Corte Celestial". Otras cortes como la "Andina y la Médica" establecidas a través de este largo tiempo, siendo "la corte Andina" formada por espíritus de muertos: profesores, estudiantes, abogados y La "Corte Médica" por Espíritus de Médicos, encabezado por el Dr. José Gregorio Hernández quien fue un extraordinario médico de los años mil novecientos, hoy día beatificado con el título El Venerable, a quien se le atribuye un sinfín de milagros y curaciones.

El culto a María Lionza o Espiritismo marialoncero como es conocido, sobrevivió a la conquista española, aunque sufrió algunas modificaciones, sigue vivo y ha acogido a miles de adeptos a nivel nacional e internacional, de donde no sólo llegan como turistas a visitar los santuarios marialonceros, sino también como grandes adeptos de sus prácticas y creencias. En el culto su característica principal por la cual la población asume a este culto con entrega y admiración es la marcada afinidad que se genera entre vivos y muertos, es como un acercamiento al más allá, pues la mayoría de las cortes están conformadas por espíritus de personas que murieron. Según Franco (1990, p.123) algunos de esos espíritus son encantados, como María Lionza o como los espíritus de los Juanes, que no fueron nunca personas sino especies o divinidades de la naturaleza.

Por medio de éste culto en nuestra sociedad, los muertos tienen una relación estrecha con los hombres. A las almas de los difuntos se le demandan servicios y a cambio se le ofrecen culto y adoración. Estos muertos sirven de intermediarios entre Dios y los hombres. Se dice, que esta mediación es más efectiva, en la medida que estos espíritus sean próximos al Dios católico.

Noción de muerte

En el culto a María Lionza se entiende la muerte como una transición, un cambio, un paso hacia otro mundo del cual podemos regresar e irnos cuantas veces sea necesario. La desaparición física no quiere decir que el hombre se esfume por completo. Su espíritu esta presente, bien sea, en la morada de los espíritus o donde el Padre creador o María Lionza los tenga. Y es que nos encontramos ante una forma de pensamiento propio, de mezclas, dando como resultado una amplia gama de sentidos, cuyos sistemas derivados van de la inmortalidad del alma, donde se aparta por completo el alma del muerto de la vida

de los vivos, la individualidad y la oportunidad de la comunicación, por diversos medios e innumerables situaciones. La muerte no significa desintegración, tampoco se le espera con temor, ni mucho menos representa el "mal", es sólo una evolución, el paso a otra vida más.

Importancia de los muertos

Los muertos forman parte primordial dentro del culto, de hecho, entre los muertos y los vivos se establecen un vínculo de reciprocidad y ayuda que tiene dos direcciones, los muertos dentro del culto son entidades protectoras y sanadoras de los vivos. En el espiritismo marialoncero y específicamente dentro de las prácticas de curanderismo que en él se practica, se ejerce una de las actividades principales de una cultura: la curación. En esta manifestación religiosa se establecen una serie de mecanismo para salvar a las víctimas de los "males puestos" que los aquejan. Los ritos de curación, que en éste culto se practican son verdaderos procesos terapéuticos, cuya función principal consiste en reestablecer la salud, en primer lugar del individuo, luego de la familia y, finalmente, la del grupo social más cercano.

Gracias a la socialización de la "posesión", el culto a María Lionza permite la integración al grupo social de individuos. Así, en lugar de separar o aislar al sujeto enfermo, se le integra al grupo. Sin embargo, hay que reconocer que los devotos de María Lionza acuden también a los sistemas de salud pública.

Otra dirección que se manifiesta en este culto es que la protección o curación mostrada por los muertos debe ser devuelta, a través de oraciones, velas, ofrendas, velones, ayudando de esta manera a que estos alcancen la luz, requisito fundamental dentro de la conciencia del mundo marialoncero, pues existe una búsqueda de superación espiritual: los espíritus de "poca luz" deben convertirse en "espíritus de luz". Este intercambio se fundamenta a través de las "materias", en los rituales de posesión, obviamente por mediación de los vivos, confirmando la reciprocidad. Además este intercambio supone una intercesión y una presencia constante de los muertos en el mundo de los vivos y viceversa. Por ejemplo, los médiums, aquellas personas que tienen el "Don" de recibir o "incorporarse" (trance o posesión) son considerados primordiales dentro del culto, pues es a través de ellos que se da la comunicación con los muertos e incluso es a través de los espíritus encarnados en sus cuerpos que los médiums pueden enterarse cuál es la situación de cualquier muerto en el más allá.

La práctica del culto a María Lionza le permite al "médium o materia" y al "banco" convertirse en diri-

gentes. Salen así del anonimato para convertirse en los actores principales de esta manifestación religiosa. Pues existe aquí un verdadero rito de pasaje de hombres y mujeres con "facultades" o que "tienen el poder de curar."

Función de los altares

Los altares son los principales indicios sagrados donde se acumulan las "fuerzas" y donde se produce la permeabilidad entre cuerpos y espíritus. Durante la posesión, los marialonceros circulan a través de aquellos collages ideológicos, históricos y étnicos visualizados, guardados y celebrados en los altares: las estatuas y estampas de los espíritus. Para permanecer activas y poderosas, estas presencias han de ser constantemente alimentadas con aquellas oraciones, perfumes, licores, colores, inciensos, tabacos, flores, frutas, ritmos, historias y canciones que cada categoría de espíritus disfruta y exige. Así, los espíritus se sienten cómodos en ambientes sagrados, listos para los rituales marialonceros, pero conviviendo con los espacios cotidianos. La mayoría de los altares están en las casa de los devotos. El ambiente debe estar preparado con olores específicos, puntos focales de calor (velas) y, finalmente, cuerpos y mentes purificados. En este sentido, las materias, y en general todos los participantes en las ceremonias, son despojadas al principio del ritual con preparados místicos que generalmente incluyen, multitud de hierbas, licores y esencias. Se dice que los muertos en el más allá no gozan de estas comodidades, pues se encuentran en un plano sólo espiritual, y es por eso que estos solicitan atenciones cuando visitan la tierra.

Noción del mas allá

La noción del más allá en el culto a Maria Lionza más que una creencia es una realidad. Por lo general, se comenta muy poco de su espacio o descripción, solamente se detalla la situación de los muertos, su presencia es percibida por los vivos sensorialmente. Después de la muerte de una persona, existe, según los informantes, la posibilidad de comunicación con el mundo espiritual, lugar donde van a parar las almas de los fallecidos convertidas en espíritus, comunicación que se pone de manifiesto mediante la actuación de sus practicantes activos denominados médiums. El médium en proceso de trance o éxtasis, según señalan, puede ver, palpar, escuchar y hasta intercambiar frases con espíritus de personas fallecidas, en particular familiares o allegados.

La concepción de espacio del más allá o "dimensiones" es la siguiente: se admite la existencia del "cielo", donde habitan los seres de "luz y el padre creador"; el infierno para los devotos es la "misma

tierra" (el mundo presente) de hecho se habla muy poco acerca de este espacio y no parece tener mucha relación con el infierno católico.

El más allá y el termino "dimensiones" es frecuentemente usado por los creyentes de manera indistinta, no obstante, para algunos son cosas diferentes. A las llamadas "dimensiones" prácticamente van todos los muertos, es un lugar de tránsito. A la primera dimensión van las ánimas recién muertas, las cuales pasan allí alrededor de dos a tres años y continúan a otras dimensiones donde se "elevarán" y alcanzarán la "luz". Incluso en una de las dimensiones se encuentra un espacio de "luz" donde está María Lionza y sus espíritus de luz y donde la mayoría de muertos deberían llegar para completar su ciclo en el más allá y poder así reencarnar.

Para la mayoría de los marialonceros merideños, hay una noción del más allá que está presente no muy lejos de la tierra, y en la cual hay posibilidad de constantes encuentros y visitas. En este sentido se podría decir que la continuidad de un mundo a otro es inevitable.

Noción de la "reencarnación"

Los marialonceros no escapan de esta idea de supervivencia o continuidad de la vida. Generalmente para los marialonceros las posesiones no son más que "reencarnaciones" momentáneas de los espíritus en los vivos (médium) pero existe también otra idea de reencarnación que esta relacionada con las "misiones". Los devotos afirman que cada hombre viene a cumplir misiones en la tierra, si este fallece antes de tiempo, debe regresar a la vida nuevamente encarnado en otro cuerpo y así completar su misión. De esto se desprende que la idea de "reencarnación marialoncera" viene dada por el proceso de cumplir funciones y la búsqueda de elevar su espíritu hasta alcanzar la luz. Sus adeptos sostienen que muchos de los hombres presentes en la tierra no son más que espíritus de muertos encarnados en otros cuerpos. Esta noción de "reencarnación marialoncera" es muy distinta a la reencarnación que profesan otras religiones como las orientales y es necesario aclarar sus diferencias.

En las religiones orientales como el hinduismo y el budismo entre otras, la reencarnación está vinculada al concepto del "karma", según el cual cada uno paga por su buen o mal comportamiento en sus próximas reencarnaciones. Según Gross, (2005), el alma de quien tenga un buen karma "transmigrará"(5) encarnándose en un ser superior, quien tenga un mal karma encarnará como un ser inferior, ya sea, por ejemplo una vaca o una cucaracha. En las sucesivas reencarnaciones el alma podría evolucionar hacia la perfección hasta

convertirse en espíritu puro que no necesita más reencarnaciones. Entonces se sumerge para siempre en la eternidad. (p. 45). En cambio, para el espiritismo marialoncero, el espíritu reencarna cuantas veces sea necesario para cumplir sus misiones, los buenos o malos actos no tienen nada que afecten las reencarnaciones. No se tiene la idea de encarnar según sus actos en la tierra, pues según los marialonceros el "mal" que la persona haya hecho se paga en la tierra. En otras culturas hay ideas parecidas según como en los aborígenes australianos quienes afirman que en los niños reside el alma de algún antepasado muerto; en algunas tribus de Indonesia se cree que las almas de sus antepasados son transformadas en ciertos animales, preparándose para volver a ser hombres en la siguiente vida. Para los griegos sus héroes eran transformados en otros seres e inclusive en constelaciones; y en muchas culturas africanas se cree que los seres humanos, al momento de su muerte, se transforman en alguna otra cosa, ya sea otro hombre, un animal, o hasta en algún objeto (Boanerge, 1999, p.20).

Por su parte, en la cultura marialoncera los espíritus no se transforman en objetos, ni en animales, reencarnan en cuerpos humanos. Según sus adeptos los muertos regresan a la tierra como hombres, así como se fueron.

Pese a las diferencias entre la "reencarnación oriental" y la de María Lionza, existe una coincidencia en considerar que después de numerosas reencarnaciones se podría perfeccionar el espíritu o el alma. En el culto a María Lionza la reencarnación ayuda al espíritu a encontrar la "luz" y a elevarse; la "reencarnación" le ayuda al espíritu a purificarse.

Finalmente es necesario destacar, que todo el discurso sobre la reencarnación en María Lionza está influenciado por ideas del espiritismo Kardeciano y posiblemente de las religiones orientales, pero todo esto por investigarse de manera más precisa.

Consideraciones finales

El espiritismo marialoncero no significa poder mover mesas, ni conjurar espíritus. Es mucho más. Para sus creyentes es una filosofía, es una ciencia, un sistema de curación, y por supuesto una religión. Ofrece algo para cada uno, algo nuevo para cada momento. Se ha transformado en una expresión de identidad común venezolana, y es un legado cultural. Independientemente de cual haya sido la causa rápida de su aceptación, hoy día es parte de la vida cotidiana de la población y no solamente de los que se identifican públicamente como espiritistas. Aunque no todos los venezolanos son espiritistas, se puede afirmar que

sus elementos han penetrado en la cultura venezolana, sin embargo, en algunos devotos sigue habiendo una "vergüenza étnica" con respecto al culto.

En suma, este trabajo ha sido una aproximación al estudio etnográfico de la muerte en Venezuela. Se ha aportado, testimonios, relatos propios de una comunidad religiosa emergente en nuestro país, formas de pensamientos, su vigencia, sus doctrinas. Cabe destacar, que aquí el interés es el discurso de los informantes, pues, no se trata de comprobar ningún hecho, sino sólo dar a conocer su visión acerca de la muerte.

Notas

- 1.-"Banco, en espiritismo, es el ser en quien el médium se apoya para buscar recursos espirituales y desdoblarse más fácilmente." Ver en: Yáñez, O. En las montañas de María Lionza en: La verdad, Caracas 29 de enero de 1966
- 2.-"Es una persona a la que se considera dotada de facultades paranormales que le permiten actuar de mediadora en la consecución de fenómenos parapsicológicos o de hipotéticas comunicaciones con los espíritus" Ver en: Diccionario enciclopédico océano.(1984).
- 3.-"El trance es comparable con un reflejo condicionado y puede ser aprendido. El médium pretende amnesia total durante el trance, diciendo que los espíritus toman posesión de su cuerpo y su alma no está presente. Ver en: Pollak-Eltz.(1987). La medicina popular en Venezuela. (p 68-69).
- 4.- Ver en: Pollak-Eltz. (1987). La medicina popular en Venezuela. (p 68).
- 5.- Trasmigración, Reencarnación y Renacimiento, significan respectivamente migrar a través, volver a encarnar y volver a nacer. Ver en: Gross, (2005, p.45).

Bibliohemerografía

- Alban J, O. Entender la muerte. (28/01/06). [Online] Disponible en [http:// www.babab.com](http://www.babab.com).
- Antolinez, G. Obras completas. Tomo I. (1995). Caracas: ediciones "la Oruja luminosa".
- Álvarez, A. Las religiones místicas. (1961). Madrid. Editorial Alianza.
- Barreto, D. Perspectiva histórica del culto y mito a María Lionza. (1989/90). En: Boletín americanista: Universidad de Barcelona. Facultad de geografía e historia, año XXXI, (Nro 39-40) (p. 9-26).
- Bastide, R. Las Américas negras. (1977). España: Ediciones Castilla.
- Bradley, D. Las religiones en el mundo. (1967). Madrid: Mediterráneo.
- Briceño R, B. La enfermedad como lenguaje. (1992). Mérida, Venezuela: Consejo de publicación de la Universidad de los Andes.

- Rodríguez, B. El alma del otro. La ética de las relaciones de reciprocidad entre vivos y muertos. (1993). En: las religiones del Brasil en De palabra y obra en el nuevo mundo. 3. la formación del otro. Madrid: siglo XXI editores. Tomo III.
- Batzán A, A. Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. (1997). México: Editores Boixareu.
- Castellon, H. La brujería y espiritismo en Venezuela. (1980). Caracas: Publicaciones Seleven.
- Capriles M, A. María Lionza la gran madre. (25/10/06). [on line] Disponible en: [http // www.kalathos.com](http://www.kalathos.com) .
- Clarac de Briceño, J. La enfermedad como lenguaje. (1992). Mérida-Venezuela
- Diccionario enciclopédico océano. (1984). Barcelona: Ediciones Océano- Éxito, S.A.
- Dragonetti, T. Concepción budista del universo, causalidad e infinitud. (15/08/07). [on line] Disponible en: [http // www.revistapolis.com](http://www.revistapolis.com).
- Ferrater M, J (ed). Diccionario de filosofía. (1979). Madrid: Editorial Alianza.
- Flood, G. El hinduismo. (1998). Madrid: Cambridge University Press
- Flores D, D. La adivinación por el tabaco en el culto a Maria lionza. (1991). Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Franco, F. "Muertos y encantados: aproximación de un estudio de los espíritus en el culto a Maria Lionza" en: Clarac de Briceño,J y Gordones R,G.(comp).Hacia la antropología del siglo XXI. (1990). (ed),(p.120-132) CONICIT,CONAC museo arqueológico-Ula.
- Franco, F. El culto a los muertos milagrosos en Mérida: estudio etnohistórico y etnológico. (2000). Tesis de Maestría, en prensa, Maestría en etnología. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.
- Franco, F. El culto a los muertos milagrosos en Venezuela: estudio etnográfico y etnológico. (2001). En: Boletín antropológico: Universidad de los Andes-Mérida vol II (Nro 52) (p. 107-144)
- Freud, S. El malestar en la cultura. (1996). Madrid: editorial Alianza.
- García G, N. Posesión y ambivalencia en el culto a Maria Lionza. Notas para una tipología de los cultos de posesión existentes en la América del Sur. (1987). Maracaibo: Universidad del Zulia.
- García G, N. La enfermedad y sistema sociocultural: vías que ofrece el culto a Maria lionza para la curación. (1990). En: Boletín Antropológico: Universidad de los Andes. Merida: agosto-septiembre (Nro 19) (p. 19-29).
- García G, N. El arte de curar en el culto a Maria lionza. Maracaibo: Universidad del Zulia. (ediluz)
- García, Z. María Lionza, mito, arte y naturaleza. (16/09/06). [on line], Disponible en: [http // www.ipc.gov.ve](http://www.ipc.gov.ve)
- Grigorieff, V. El gran libro de las religiones en el mundo. (1995). Barcelona: Ediciones Richling.
- Gross, R. El budismo después del patriarcado. (2005). Madrid: Editorial Trotta
- Institut universitari watch tower. La reencarnación [Folleto]. (1990). Pennsylvania: Boanergue David.
- Jáuregui, J. La etnología, ciencias de la cultura. Quince poetas del mundo náhuatl (1988). En Boletín de Antropología Americana. México. Facultad de filosofía e historia. (Nro17) (p. 23-45).
- Levi-Strauss, C. Antropología estructural. (1968). Buenos Aires: Editorial universitario de Buenos Aires
- López D, E. ¿A donde van los muertos? (28/01/07). [on line]. Disponible en: [http// www.geomundos.com](http://www.geomundos.com)
- Manara, B. María Lionza, su entidad, su culto y la cosmovisión anexa. (1995). Caracas: Universidad Central de Caracas.
- Martín, G. Magia y religión en la Venezuela contemporánea. (1983). Caracas: Ediciones de la Biblioteca; Universidad Central de Venezuela.
- Martínez, M. La Investigación cualitativa etnográfica en educación. (1996). México: Editorial Trillas
- Morin, E. El hombre y la muerte. (1999).Barcelona: Editorial Kairo.S.A.
- Prados P, F. El Hombre ante la muerte. (1986). Iberoamericanas Quórum. Serie Biblioteca Básica de Psicología General.
- Pollak-Etlz, A. Cultos afroamericanos. (1972). Caracas: Universidad Católica "Andrés Bello".
- Pollak-Etlz, A. El concepto de múltiples almas y algunos ritos fúnebres entre los negros americanos (1974). En Montalbán, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, N° 3.
- Pollak-Etlz, A. Aportes indígenas a la cultura del pueblo venezolano. (1978). Caracas: Institutos de Investigaciones Históricas.
- Pollak-Etlz, A. María Lionza mito y culto. (1985). Caracas: Universidad Católica "Andrés Bello".
- Pollak-Etlz, A. La medicina popular en Venezuela. (1987). Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Ripoll P, E. Prehistoria e historia del próximo oriente. (1975). Barcelona: Labor D.L
- Searle, J. El hueco oscuro del eneagrama. (2001). Madrid: Editorial Edaf.
- Tovar M, M. La leyenda de María Lionza. (05/12/06). [on line]. Disponible en: [http // www.guaquira.com](http://www.guaquira.com).
- Teixeria, P. (ed). Diccionario histórico y artístico. (1985). Madrid: Sarpe
- Thomas L, V. Antropología de la muerte. (1993). México: Fondo de Cultura Económica.
- Woods, P. La Escuela por Dentro: La Etnografía en la Investigación Educativa. (1987). Buenos Aires:

Editorial Paidós

Yáñez, O. En las montañas de María Lionza (29-01-1966). [on line]. Disponible en: <http://www.laverdad.com>

Zarate, Y. María Lionza y el sincretismo. (25/10/06). [on line]. Disponible en: <http://www.caibco.ucv.ve>

The death and the dead in the cult to María Lionza. An ethnographic approach

The article that we presented must like main objective present the general collectivity how the subject

of the death has been treated and the dead within a very particular cult that most of the Venezuelans participate, The cult to Maria Lionza. The investigation was carried out in Mérida - Venezuela, during the period of 2007-2008 based on testimonies and stories from the María Lionza at Mérida, in order to approach us the notion of death of a community in which the dead have held a fundamental place, and seems to become the nucleus of the monk.

Keywords: Cult to Maria Lionza, death, spirits, religion.